

Bruno Cardeñosa

100 ENIGMAS DEL MUNDO es la recopilación de una exitosa sección que realiza Bruno Cardeñosa en el programa de radio "La Rosa de los Vientos", de Onda Cero, que dirige Juan Antonio Cebrián y que se ha convertido en el espacio radiofónico de referencia en el mundo de la cultura, la ciencia, la ecología y el misterio. La enorme expectación que despertó entre los oyentes las pinceladas sobre algunos de los arcanos más insoldables de la Tierra que Bruno Cardeñosa ofrecía a los oyentes ha hecho necesaria la elaboración de este libro.

¿Cómo nace este libro?

En realidad, no nace con la idea de convertirse en libro, sino en una sección del programa de radio La Rosa de los Vientos, de Onda Cero. En el verano de 2001, el director del espacio, mi querido Juan Antonio Cebrián, me propone recuperar y actualizar todos esos enigmas clásicos de la historia, desde las antiguas civilizaciones a las pirámides pasando por otros misterios más modernos como el poder de la mente. El reto era apasionante: se trataba de resumir todos esos misterios en 5 minutos ofreciendo los principales datos sobre los temas y las principales hipótesis, dejando las puertas abiertas al debate posterior. A día de hoy ya llevamos 170 capítulos de esa serie, porque la aceptación del público ha sido extraordinaria. Impactan los temas, pese a que algunos son clásicos. Un año después de empezar la serie, llegó la propuesta de Corona Borealis y del otro padre espiritual del libro, Jesús Callejo, para retomar esos guiones, adaptarlos al lenguaje escrito pero sin quitarles la emoción del relato hablado, actualizarlos, ampliar algunos datos, etc.

Con este libro recuperas un género, el de los libros condenados que recogen hechos forateanos, misceláneas de misterios que hacen reflexionar a muchos. ¿No es una responsabilidad?

Sin lugar a dudas, es mi libro más divulgativo. Y eso en sí, es mucha responsabilidad, porque te diriges a dos tipos de público. Primero, al que conoce tu trabajo, que lógicamente tiene elementos de juicio para sus críticas. Y segundo, al público que se incorpora al mundo del misterio, al que hay que ofrecerle una perspectiva que le motive seguir enganchado a "estos temas" al tiempo que hay que contribuir a que su formación intelectual al respecto sea buena al primer "encontronazo" con estos asuntos.

¿100 enigmas parecen muchos, pero viendo el resultado, se intuye que se ha quedado corto y que perfectamente podían haber sido 1000 enigmas?

Sabe Dios cuántos pueden unirse a la lista en un futuro. En la sección de la radio llevamos 170 y pasaremos de 200. Quedarán muchos más, pero la cifra de recoger 100 de ellos, básicamente los 100 primeros, tenía como objetivo ofrecer una cifra redonda,

suficientemente corta para dejar el camino abierto, y suficientemente grande como para demostrar que nuestro planeta y nuestra historia están salpicados de misterios de todo tipo. No sé si habrá continuación o no. Es factible por eso que dices: no hay límite al número de misterios, pero también depende de la respuesta del público. De todas formas, incluir más enigmas habría sido provocar un empacho al lector, que ya de por sí se enfrenta a una obra con 460 páginas... que no está mal. Aún con todo, hoy por hoy, me siento incapaz de hacer libros con menos volumen. Sé que es un error y está mal, pero no puedo evitarlo. El próximo libro tiene casi 700... qué le voy a hacer;

Ha organizado los enigmas en grandes bloques, y en el de Objetos Fuera del Tiempo analiza usted enigmas clásicos como el martillo fósil y los aviones prehistóricos.

El tema de los OOPART, los Objetos Fuera de su Tiempo, son los que más están inquietando a los lectores. Esos descubrimientos insólitos, de pequeñas piezas arqueológicas que rompen con todos los moldes establecidos son un reto intelectual increíble. Pero están ahí, y nadie puede negarlo. Y mucha gente lo desconoce. Desconoce que los egipcios construyeron aviones, aunque fueran de madera y pequeños, pero esos aviones demuestran que conocían perfectamente los principios de la aerodinámica. También la gente desconoce que hubo culturas que desarrollaron lentes, "gafas" para ver mejor. O que fabricaron relojes tan precisos como nosotros hace 2.000 años. O pilas, también hace 2.000 años. O martillos, martillos como los nuestros, sólo que la datación de esta pieza en concreto es anterior a la propia aparición del hombre lo que todavía complica más el misterio. Pero esas piezas están ahí. Nadie puede negarlo. La ciencia no se enfrenta a estos hallazgos porque rompen con la verdad establecida, pero ¿qué le voy a hacer? Alguien tiene que gritarles a los responsables de las investigaciones para que se enfrenten a los misterios de esas piezas sin prejuicios.

En las incógnitas de la evolución, un tema que ya centró uno de sus libros, nos llama la atención el capítulo dedicado a los pobladores de América, asunto de permanente controversia.

Es un de mis temas favoritos. Quizá por su gran magnitud, no caemos en la cuenta de que América es una gran isla. El planeta tiene una gran masa continental, que forma Europa, Asia y África, que están unidos. Luego nos queda Australia y América, que están aisladas, al margen. Siempre me ha interesado el origen del hombre y el momento en el que aparece en diferentes lugares. Con respecto a América, yo estudié que los hombres llegamos allí hace 11.000 años cruzando el estrecho de Bering. Y hoy oigo a los niños de las escuelas decir lo mismo. ¡Les siguen dando la misma lección cuando esa afirmación es falsa! Pero claro, aceptar lo contrario significa cambiar todo ese establishment cultural y educativo. Por algunos de los enigmas que glosé en mi libro, los hombres llegaron a América mucho, mucho antes. De confirmarse, todas las teorías

sobre el origen del hombre podrían venirse abajo. Pero lo que olvidan los defensores de las versiones oficiales es que el mundo avanza a saltos, precisamente cuando se descubre que lo que se daba por cierto resultaba no serlo.

¿Qué nos puede decir de los cráneos deformados, o de la pirámide más antigua del mundo, la de Cuicuilco.

Es sencillo y a la vez complejo. En algunas culturas antiguas, destacados personajes de la sociedad se modificaban el cráneo con diversos métodos, desde la infancia. ¿Por qué lo hacían? Lo desconozco, pero me parece fascinante la hipótesis de que con ello pretendieran parecerse a sus dioses.

Sobre Cuicuilco, el tema es más espinoso. Se trata posiblemente de la pirámide más antigua de las civilizaciones, aunque la ortodoxia arqueológica no lo quiera reconocer, porque su datación, cerca de 10.000 años de antigüedad, no encaja con ninguna cultura conocida. Y es que uno de los planteamientos que más expongo en este libro es que hace entre 7.000 y 10.000 años, más o menos, existió una o varias civilizaciones de las que hemos perdido su rastro, pero que fueron el puente entre los hombres de las cavernas y nosotros. Es como un eslabón perdido en la historia de las civilizaciones.

¿Sigue sin ser explicado la columna de hierro de la India que parece no oxidarse? ¿No era cosa de una cobertura grasa?

Evidentemente, alguna explicación tiene que tener. El hecho es claro: la columna en cuestión es de hierro y antiquísima, pero a día de hoy sigue sin mostrar rasgos de deterioro. Sea una cobertura grasa u otra cosa, lo que demuestra es algo que reflejo en el libro: en algunos ámbitos del conocimiento, antiguas civilizaciones desarrollaron técnicas que nosotros sólo hemos podido igualar en el siglo XX.

Y los ablandadores de piedra, ¿no eran un mito?

Si entendemos por mito algo irreal, no. En 100 Enigmas del Mundo no pretendo dar respuestas, sino sugerir sospechas. No sé si los antiguos desarrollaron un método para ablandar la piedra y así trabajar con ella como si fuera arcilla. Sólo digo que es posible, y que ese es uno de los métodos que pueden explicar las dificultades para edificar gigantescos monumentos.

Más de uno se rasgará las vestiduras al ver incluidos en su libro a personajes como Edison o Mendeleiev.

Si algún escéptico que vaya de científico se las rasga, que se las rasgue. Quedará al desnudo, porque los dos que citas son -de entre otros muchos- grandes científicos que de un modo u otro tuvieron algo que ver con "nuestros temas". Mendeliev desarrolló la tabla periódica de los elementos químicos tras una especie de revelación que le llegó en sueños, mientras que Edison desarrolló parte de

sus inventos con el objetivo de entablar contacto con los muertos. Pese a ello, son inmortales. En el libro pretendo destapar episodios ocultos de la historia como los que ambos protagonizaron. A algunos escépticos le irritará, pero qué le vamos a hacer. Lo bueno es que de Edison y Mendeliev hablarán los libros de ciencia dentro de mil años y nos recordarán los misterios que protagonizaron, y los escépticos que me critican morirán y al minuto ya nadie se acordará de ellos.

En el mundo moderno, con la tecnología actual, puede seguir habiendo misterio en el Triangulo de las Bermudas, ¿no estaba resuelto?

Resuelto, no. Lo que ocurre es que tuvo un momento de fama que se pasó, pero en los últimos meses se siguen produciendo allí desapariciones sin explicación. El enigma del Triángulo de las Bermudas está vivo, diría que más vivo que nunca. Todas las explicaciones que han propuesto algunos escépticos se han demostrado como vulgares cuando no sencillamente estúpidas. Pero, ¿qué ocurre? Es duro, pero sencillo: los grandes medios y los divulgadores de siempre se creen más intelectuales sin dan a conocer esas visiones escépticas y las respaldan. Así creen que son más serios. Luego, cuando revisas las hemerotecas, te das cuenta de que el mismo medio o el mismo divulgador ha dado por buenas tres o cuatro hipótesis para solucionar el misterio de las Bermudas. Y luego resulta que cada una de esas explicaciones se contradice con las otras. En mi opinión, creo que es bueno bajar la cabeza y admitir que desconocemos qué pasa allí. ¿Qué hoy por hoy da más prestigio social divulgar explicaciones a los misterios? Quizá sí, y si es así, yo prefiero ser honesto con los datos y perder ese prestigio social porque no hay otra verdad mas que el hecho de que seguimos sin saber que ocurre en el Triángulo de las Bermudas, lo que no quiere decir que haya extraterrestres detrás... ese salto no lo doy.

Usted no esconde su pasión por la criptozoología. ¿Qué críptido tienes más posibilidades de engrosar los catálogos zoológicos?.

Otros muchos estudiosos llevan muchos más años que yo apasionados por esos "animales sin catalogar". Que te voy a decir a ti... Mi interés viene tras mi investigación periodística sobre los enigmas de la evolución humana que se reflejó en otro libro anterior, El Código Secreto. Me resultaron apasionantes las hipótesis, basadas en pruebas muy concretas, sobre la posibilidad de que todo eso que llamamos Yeti o Bigfoot fueran reales y se tratara de algo así como ancestros nuestros que no evolucionaron y no se extinguieron. Mi opinión es que en las próximas décadas se podrá demostrar que tenemos ancestros nuestros habitando enclaves apartados. Quizá los primeros candidatos sean los yetis de Sumatra -el llamado Orang Pendek-, que aunque les demos ese nombre, son otro tipo de humanoides diferente al yeti clásico, el del Himalaya. Allí hay cada vez más testigos, más huellas recogidas, algunos análisis de ADN. Esa es la apuesta que hago, pero no descarto que otros yetis

similares -en África, por ejemplo- puedan demostrarse como reales en un futuro. Aunque las investigaciones que se hacen allí son más silenciosas y menos conocidas, eso mismo me hace suponer que puede demostrarse pronto que son reales. No tengo duda de que antes o después ese momento llegará y nos enfrentaremos a uno de los grandes hallazgos de la historia.

¿Para cuando una nueva incursión en su caballo de batalla, los ovnis?

Lo desconozco, sin embargo, tengo un trabajo que ya está muy avanzado aunque en estos momentos lo tengo paralizado. Es el único tema de los que abordo en mi trabajo que sé que nunca voy a dejar de estudiar. Lo empecé a escribir antes de que me sentara a redactar La Invasión OVNI (Nowtilus, noviembre de 2002). Es un libro de investigación pura y dura. Mucho trabajo de campo y mucha reflexión posterior. Estadísticas, hipótesis, vivencias personales... Pero tengo claro que sólo lo publicaré cuando vea entusiasmo por ello en algún editor, aunque de mi depende convencerlo. Se ha extendido el bulo de que los ovnis "no venden" y por ello los editores no se atreven, salvo que se trate de libros de ovnis refugiados en colecciones, como es el caso de La Invasión OVNI, pero con unas condiciones nefastas para los autores. No es cierto que los OVNI no interesen al público. No entiendo por qué se ha patrocinado semejante falacia, en especial desde alguna revista del sector, cuando precisamente constaté que es uno de los asuntos que más interesan al público en encuestas de opinión entre lectores que yo mismo contabilicé. Debe reaccionarse desde el mundo editorial ante ese asunto. Las revistas deben dedicar sus portadas al tema. Deben recuperarse las secciones específicas sobre ufología. Tienen que publicarse libros sobre el asunto. El silencio de quienes somos responsables de la divulgación de este maravilloso misterio sólo contribuye a que algunos sigan creyendo que la imagen de los OVNI es la que se da en determinados programas de televisión, que son los responsables de haber provocado la actual "sequía" de casos. La gente ya no se atreve a dar a conocer sus experiencias por miedo a que los comparen con los locos de la tele. Tenemos que demostrar al público que somos capaces de reconducir el asunto. La ufología debe reaccionar al grito de ya, y debe hacerlo de forma madura. Pero sobre todo, al público hay que demostrarle que lo que se dice sobre ovnis en los grandes medios, especialmente en la tele, es una gran mentira que no tiene nada que ver con nuestro trabajo.

¿Cómo es la experiencia de la Rosa de los Vientos y como está siendo la de Enigmas?

Ambas muy buenas. En la Rosa de los Vientos creo que Juan Antonio Cebrián y quienes le acompañamos en la aventura estamos haciendo un trabajo muy importante, radio moderna y seria tratando de estos temas, quitándoles dramatismo y sensacionalismo. Damos noticias y reflexionamos sobre ellas en la tertulia de la actualidad del misterio. Pero lo hacemos con naturalidad, como si habláramos de

cualquier otro tema. La filosofía es normalizar estos temas, que por desgracia se asocian a escalofríos, tenebrosidad, música lúgubre... No, huimos de todo eso y tenemos un prestigio en el mundo de la radio que ya quisieran para sí otros que parecen querer meter miedo con estos asuntos. No queremos hacer un programa sobre sucesos macabros ni hechos trágicos. ¿Un ovni, una psicofonía, un descubrimiento arqueológico extraño... eso debe poner los pelos de punta? Para nada, eso debe narrarse como cualquier otra cosa.

En la revista, otro tanto de lo mismo. Incluso aquí he de decir que a nivel humano y profesional ha supuesto algo muy importante. Jamás creí que estuviera en Enigmas, la revista de Fernando J. del Oso. Y ahí estoy. Me acogieron con los brazos abiertos y me dieron una lección de humanidad, tanto Fernando como el resto de la redacción, Lorenzo Fernandez, David Sentinella, Nacho Docampo, un excelente equipo que está haciendo las cosas bien. Estoy en esa fase de recuperar mi capacidad y reaprender lo olvidado. Salí de Más Allá después de haber sido redactor jefe, y salí con trampas, engaños y puñaladas, apaleado por unos editores que demostraron... qué quieres que te diga de ellos. Y aunque yo sea una persona aparentemente tranquila y relajada, soy gravemente competitivo y Enigmas será pronto la revista de estos temas más vendida. En la redacción todo estamos trabajando para ello. Estamos a punto de conseguirlo y es la única revista de España que puede presumir en el 2003 de haber mejorado un 20 % sus ventas, multiplicando ingresos. Se lo dedico a mis antiguos editores.

Opina sobre la entrevista: [correo@esencia21.com]

http://www.esencia21.com:80/ENTREVISTAS/BRUNO_CARDENOSA.php